Residencia Rao Caya
1 al 15 de Mayo 2019
Informe Pedro Soler

Rao Caya es un proyecto de arte, naturaleza, ciencia, tecnología y sociedad fundado en el año 2015 por Yto Aranda, Omar Gatica e Ytyo Díaz en un bosque nativo del Cordón de Cantillana en Chile. Su objetivo primordial es la conservación del bosque esclerófilo, su flora, fauna y funga (con especies únicas de la región) en un terreno de treinta y seis hectáreas. Trabajan con artistas, científicos, investigadores y personas relacionadas a estas temáticas (ruralidad, ecología, pueblos originarios, conservación, etc.) con el fin de profundizar en conocimientos y prácticas que nos reeduquen en todo lo referente a nuestros entornos naturales, la conservación y bienestar de todos los seres habitantes del planeta. Difundir esta experiencia principalmente a través de trabajos creativos, incorporando a la comunidad en actividades que les estimulen a la protección de la naturaleza y a la actividad artística. Una de las líneas de actuación de Rao Caya es la de las residencias, estancias en Rao Caya que permiten a un/a artista o investigador/a profundizar su relación con el lugar y aportar de manera concreta a los procesos de Rao Caya.

En mi caso la residencia fue de 2 semanas e incluía, además del proyecto que yo había propuesto para la creación de una banca, la participación en el primer encuentro de Arte Naturaleza y Tecnología. Este encuentro permitió reunir, por la primera vez en Pichi, a artistas, cientificxs y vecinxs para juntar conocimientos y visiones. Las actividades incluyeron presentaciones de proyectos, un taller de tinturas madres, instalaciones de arte, actividades para escolares y la inauguración de la BancaVista #2.

La función de una banca depende sobre su locación, es como la prótesis de un espacio, aumentando e incluso revelando sus propiedades. En algunos lugares puede ser para reunirse, en otros para buscar un momento solitario y tranquilo. Mi primera banca creada durante una residencia, en la Experimental en Ibarra (Ecuador) a principios de 2019, incorpora una huerta de plantas aromáticas y de cocina. Una banca entonces es la expresión de la relación con un lugar específico, tanto física como visual o sonora. En Rao Caya fueron principalmente bancas para contemplar la vista (y escuchar el silencio) aunque también sirven para descansar después de una ardua subida.

Rao Caya está situado en las laderas de un valle entre montañas al sur de Santiago. Las vistas son espectaculares, desde el otro lado del valle hasta su punto más retirado, los puntos de las montañas y el cielo inmenso. El valle tiene la forma de una cuchara y Rao Caya está en un lado de la cabeza de la cuchara, con forma de cuenca, o tal vez de una oreja. El espacio acústico es inmenso, se escuchan con gran nitidez sonidos del fondo del valle, amplificados por el valle. Yto y Omar, co-fundadoras de Rao Caya, habían caminado el terreno durante 3 años y tenían 2 zonas posibles identificadas para la banca. La primera estaba cerca de la casa, unos metros más allá de la salida peatonal del recinto de la casa, con unas muy bellas vistas. Tomando en cuenta las observaciones de Ytyo, el arquitecto e ingeniero de los edificios de Rao Caya, sobre la necesidad de dejar espacio para maniobrar y aparcar vehículos, escogí un lugar bajo un árbol de Espino, que da un poco de sombra durante el día pero no demasiada. El lugar es lo suficientemente cerca de la casa como para salir con el café en la mañana o tomar una pausa en cualquier momento del día. Generalmente una se encuentra sola allí con la vista pero a veces se vuelve social, juntando 2 o 3 personas en una isla de humanidad que brota de la roca.

Inauguración de la BancaHuerta, La Experimental, Ibarra, Ecuador. 17.03.19. Vestido por Almawa.

La BancaVista #1 (158 x 34 x 43.5 -> 52 cm)

El terreno de Rao Caya es irregular, desnivelado[1] y lleno de piedras. Para lograr la horizontalidad de la banca fue necesario dotarla de patas largas para ser enterradas a diversas profundidades, volviéndola estacionaria como una planta. El filósofo Michael Marder[2] argumenta que en respuesta a essa característica de lo vegetal - la falta de movimiento de los individuos pero ojo no de la especie - las plantas han evolucionado una extrema sensibilidad a su entorno, desarrollando hasta 15 diferentes sentidos incluyendo la capacidad de sentir gases, sonido, luz, la presencia del agua etc. Sus íntimas relaciones con otros seres del medioambiente como hongos, pájaros o insectos, tienen también que ver con ser enraizadas, sus simbiosis llenan sus carencias. Desde el lugar de una planta, ésta cultiva una extensa red que alcanza kilómetros de distancia a la vez arriba y abajo de la tierra. Cuando nos paramos y conectamos al entorno, haciendo todo para concentrarse completamente en el espectro completo del espacio y sus seres, estamos acercándonos a la experiencia de una planta o una conciencia vegetal. Plantar la banca, sembrar conciencia.

La segunda banca fue construida en un lugar de mucho más difícil acceso, subiendo la escarpada ladera del valle detrás de Rao Caya hasta la punta de una curva en la montaña donde se abre la vista hacia el fondo del valle (o la punta de la cabeza de la cuchara) y las montañas atrás. La primera visita de reconocimiento la hice con Omar y subimos un camino apenas discernible para mí, pero que Omar seguía con confianza inerrable, ambos caminando plegados en dos para evitar las ramas de los árboles de litre, quillay, tebo, espino y boldo que componen este bosque. Ahora no estamos en territorio humano, aquí estamos en relación a otros seres y fuerzas y sus organizaciones sociales ancestrales. Llegamos por fin a un pequeño claro en la punta por donde se podía ver las casas y terrenos del pueblo. Omar me contó historias de sus habitantes, de los ladrones y cultivadores, de aliados o enemigos. Un par de días más tarde intenté subir y no encontré el camino. Fue con Yto que llegué de nuevo y esta vez un poco más lejos, el pueblo fue escondiéndose detrás de los árboles y abriéndose la vista hacia el non-humano, los bosques y las cimas de las montañas. Decidimos el lugar y lo dejamos marcado con piedras así como el camino para poder volver a encontrarlo. El siguiente día subí con el machete y abrí el camino, un túnel fácil de seguir entre los árboles. Entendí que el camino también era parte de la banca. En algún momento de este trabajo se me cayó el teléfono y no lo pude encontrar.

El material de la BancaVista #1 fue madera de pino reciclada de la obra de construcción, unida con tornillos y tratada con aceite de linaza y, en las patas, aceite de petróleo. La BancaVista #2 fue construida con palos de cerco de pino reciclado, impregnado, ya tratados contra el agua y los bichos, y ensamblados únicamente con clavos. En la primera banca trabajé solo (con un par de consejos de Omar) pero la segunda fue más colectiva involucrando a Yto, Ytyo y John, otro joven residente de la casa, además de unos ajustes en compañía de Capossiello, de allí el nombre completo "Banca Vista #2 YJOPCY". El diseño incorporó esta vez un respaldo mientras que el sistema de plantar la banca fue igual que la primera. El respaldo fue importante porque realmente una llega cansada a esta banca después de la ardua subida. Un fallo en el diseño fue de no incluir un reposa pies ya que la banca está elevada del suelo. Esta banca está aún más relacionada con la vegetación que la primera, al llegar al clareado no se le ve en seguida ya que se encuentra cobijada por árboles de litre.

Aquí arriba el silencio es inmenso y los jotes (gallinazos) vuelan a tu misma altura y las codornices llaman entre los árboles. Lejos abajo el bosque y más allá los acantilados. Ytyo dice que sentarse en esta banca es como volar. En la tarde el sol se pone detrás y el valle está en sombra mientras las cimas de los cerros son bañadas en luz rojiza.

---

[1] Este aparente inconveniente se volvió una ventaja ya que diferentes secciones de la banca tienen distintas distancias del suelo y así sirve para una variedad de longitudes de pierna (de 43.5 -> 52 cm).

[2] https://www.michaelmarder.org/app/download/5846412061/2012PSB0258R.pdf?t=1558970025

Vista desde la BancaVista #2 YJOPCY

La BancaVista #2 YJOPCY (130 cm x 80 cm)

La BancaVista #2 fue inaugurada el domingo 12 de mayo como parte de las actividades del primer encuentro Arte, Naturaleza, Ciencia y Tecnología de Rao Caya, definido como “una oportunidad de juntar ideas, inspiraciones y conocimientos con un fin común: pensar el arte en tiempos de catástrofe ambiental. La programación se basa en la minga con su principio de “dando-dando”, donde todas aportan y todas reciben, y ha sido construido en base de las propuestas de las participantes. Además de las presentaciones e intervenciones la intención es sentar en conjunto las bases para el enfoque futuro del proyecto y sus actividades.” Entre las participantes del encuentro fue el colectivo 22 bits quienes realizaron una preciosa instalación a la entrada de Rao Caya y, en su visita el viernes a la banca, encontraron mi teléfono!

En la inauguración Omar habló de la relación entre arte y vida, donde un cuadro y un tubo para el agua son igual de importantes y nombrando la banca como un ejemplo de eso, un lugar donde se cruza vida y arte, comunidad y naturaleza.

Inauguración de la BancaVista #2 12.05.19 1er Encuentro ANT Rao Caya.